

corren el riesgo de apoyar intervenciones y reformas que a fin de cuentas quizás no produzcan un impacto positivo. Dentro de las condiciones que pueden actuar como barreras se incluyen las siguientes: educación primaria y secundaria insuficiente; baja calidad en la docencia e investigación; libertad académica limitada y desigualdad en acceso y oportunidades dentro del sector terciario. Como estas condiciones con frecuencia son normales en contextos de bajos ingresos, la falta de impacto que se observó en algunos de los estudios considerados puede deberse al resultado de tales barreras. Algunos estudios de evaluación de las intervenciones financiadas por agencias externas sugieren que los modelos de intervención más frecuentes no abordan directamente las principales barreras para el impacto. Este resultado tiene implicancias importantes para los esfuerzos de hacer una reforma en los países en vías de desarrollo.

En los últimos años, ha existido un amplio interés en revitalizar las instituciones terciarias en contextos de bajos ingresos. Este interés en gran parte se ha inspirado en la idea de que la educación terciaria puede ser un “motor de desarrollo” y refleja una comprensión de que las circunstancias están cambiando en muchos contextos de menores ingresos. Debido al creciente número de jóvenes que completa la educación primaria y secundaria, y debido a que la población joven surge en todo el mundo, la educación terciaria se considera fundamental para el desarrollo económico. Esta evaluación respalda tales afirmaciones. No obstante, también destaca los diversos beneficios económicos que deberían ser reconocidos y considerados en el desarrollo de políticas. ■

Economías mundiales y la distribución de campus universitarios en filiales internacionales

LI ZHANG, KEVIN KINSER Y YUNYU SHI

Li Zhang es estudiante de doctorado en el Departamento de Administración Educativa y Estudio de Política y ayudante de investigación para el Equipo de Investigación en Educación Transfronteriza (C-BERT, por sus siglas en inglés) en la Universidad del Estado de Nueva York en Albany. Correo electrónico: lizhang6@albany.edu
Kevin Kinser es profesor asociado y presidente del Departamento

de Administración Educativa y Estudio de Política y co-director del Equipo de Investigación en Educación Transfronteriza en la Universidad del Estado de Nueva York en Albany. Correo electrónico: kkinser@albany.edu
Yunyu (Stephanie) Shi es profesora visitante en el Departamento de Administración Educativa y Estudio de Política e investigadora en C-BERT en la Universidad del Estado de Nueva York en Albany. Correo electrónico: stephaniesy@hotmail.com

En los últimos años, el campus universitario que se instala con una filial internacional se ha transformado en un símbolo de la internacionalización de la educación superior. Quizás debido a que los países exportadores dominantes han sido el Reino Unido, los Estados Unidos y Australia, mucha gente asume que la exportación de educación superior fluye desde los países desarrollados hacia los países en vías de desarrollo, en una tendencia de Occidente a Oriente.

Sin embargo, observamos la distribución de las filiales internacionales de los campus universitarios de todo el mundo, utilizando datos del Equipo de Investigación en Educación Transfronteriza (C-BERT, por sus siglas en inglés) de la Universidad del Estado de Nueva York en Albany, junto a un marco económico proporcionado por el Foro Económico Mundial (WFE, por sus siglas en inglés). Existen patrones evidentes entre los países anfitriones y los países de origen y los intereses que los países tienen para establecer filiales internacionales de sus universidades, y que se relacionan con la competitividad económica.

ÍNDICE DE COMPETITIVIDAD GLOBAL DEL FORO ECONÓMICO MUNDIAL

Desde su desarrollo en el 2004, el índice de competitividad global del Foro Económico Mundial se ha usado ampliamente para medir y comparar la productividad y prosperidad económica de los países. Éste contempla doce factores de la competitividad para clasificar a los países en tres tipos de economías. Los factores del índice están diseñados para describir la competitividad económica en un país de forma más precisa que las controversiales categorías de países emergentes o en vías de desarrollo. Los primeros cuatro factores (instituciones, infraestructura, estabilidad macroeconómica y salud y educación primaria) crean economías orientadas por factores. Cincuenta y ocho países pertenecen a esta categoría donde la ventaja competitiva se basa en su dotación de recursos naturales y salarios bajos. Una segunda categoría que incluye 53 economías orientadas por eficiencia se determina a través de seis factores diferentes: educación superior y capacitación; mercado de bienes, financieros y laborales eficientes; preparación tecnológica y tamaño de mercado.

Estos países compiten a través del desarrollo de mano de obra calificada y en la mejora de la calidad del producto. Finalmente, las economías orientadas por innovación se basan en los factores de sofisticación empresarial e innovación para potenciar su desarrollo económico. Treinta y seis países tienen economías orientadas por innovación que han avanzado en los procesos productivos y en la capacidad de crear productos únicos.

Como la competitividad en la educación superior es uno de los indicadores de competitividad económica de un país, la primera generalmente refleja a esta última, pero este no siempre es el caso. Por ejemplo, Baréin figura en la lista como una economía orientada por innovación, pero su competitividad en educación superior está clasificada en el número 53 dentro de 147 países. Barbados, Estonia, Lituania, Costa Rica, Polonia, Chile y Letonia son economías orientadas por eficiencia, pero su competitividad en educación superior va a la par con la de las economías orientadas por la innovación. Del mismo modo, Arabia Saudita, Brunéi, Sri Lanka, Filipinas, Venezuela y Armenia son economías orientadas por factores con educación superior más competitiva que muchas de las economías orientadas por eficiencia.

FILIALES INTERNACIONALES DE LOS CAMPUS UNIVERSITARIOS

C-BERT ha identificado 201 filiales internacionales de campus universitarios operando en todo el mundo. Utilizando el marco del Foro Económico Mundial, agrupamos estos campus en 9 categorías en función de la clasificación de los países anfitriones y de origen, es decir, según si son economías orientadas por factores, eficiencia o innovación.

Hay un total de 12 filiales internacionales de campus establecidos en 5 economías orientadas por factores que incluyen a India, Irán, Paquistán, Filipinas y Venezuela. Todas las economías orientadas por factores establecieron sus campus filiales en economías orientadas por innovación, en lugar de hacerlo en economías orientadas por factores o eficiencia. Los Emiratos Árabes Unidos (EAU) es el principal importador, con ocho de las filiales internacionales de campus universitarios, mientras que India se transforma en la economía exportadora orientada por factores más grande, con 9 campus filiales alrededor del mundo, principalmente en los Emiratos Árabes Unidos.

Siete economías orientadas por eficiencia han abierto un total de 21 filiales internacionales de campus. Estos países son China, Malasia, Rusia, Chile, México, el Líbano y Estonia. A diferencia de las economías orientadas por factores, los campus de economías orientadas por eficiencia se distribuyen aproximadamente con

uniformidad dentro de los tres tipos de economías: hay 7 campus filiales establecidos en economías orientadas por factores, 8 en economías orientadas por eficiencia y 6 en economías orientadas por innovación. Cabe destacar que estas economías orientadas por eficiencia tienden a establecer los campus en sus países

Desde su desarrollo en el 2004, el índice de competitividad global del Foro Económico Mundial se ha usado ampliamente para medir y comparar la productividad y prosperidad económica de los países.

vecinos o dentro de la misma región. Por ejemplo, Rusia tiene campus filiales en Armenia, Ucrania, Uzbekistán, Azerbaiyán, Kazajistán y Tayikistán, ex miembros de la Unión Soviética. Cuando los países vecinos tienen un sector de educación superior menos competitivo y comparten cultura y lenguaje similares, son menos riesgosos como anfitriones en comparación con lugares más alejados.

Sin embargo, la mayoría de las filiales internacionales de universidades son establecidos por economías orientadas por innovación: 168 de un total de 201 campus en todo el mundo. Las economías orientadas por innovación de Estados Unidos, Reino Unido, Francia y Australia son las mayores exportadoras de educación superior. Sólo Estados Unidos tiene 77 filiales universitarias en todo el mundo, más de la mitad de los establecidos por el Reino Unido, Francia y Australia combinados. Sólo 11 de estas filiales universitarias internacionales están establecidas en economías orientadas por factores, mientras que 66 están establecidas en economías orientadas por eficiencia y 91 están establecidas dentro de las economías orientadas por innovación. Por lo tanto, dentro de estos campus filiales en todo el mundo, la forma más común de exportación es la que se produce dentro de las mismas economías de innovación.

Los Emiratos Árabes Unidos, Singapur y Qatar son las principales economías de innovación que albergan filiales universitarias internacionales. Estos tres países aspiran a convertirse en centros regionales, ofreciendo políticas preferenciales para instituciones extranjeras. China y Malasia son las principales economías orientadas por eficiencia que importan educación superior desde

países de innovación. El gobierno chino incentiva la “importación” de educación extranjera para mejorar la calidad de su propia educación superior y planea albergar entre 5 a 10 filiales de universidades internacionales más en la década siguiente. Malasia aspira a transformarse en un centro regional invitando instituciones extranjeras a abrir filiales en los centros de Iskandar y Kuala Lumpur Education City.

CONCLUSIÓN

Nuestra atención no está puesta en países específicos ni en sus intereses en el fenómeno de las filiales de las universidades internacionales, sino que en los patrones propuestos por esta distribución mundial bajo el marco del Foro Económico Mundial. El análisis presenta una imagen de la movilidad institucional diferente de aquel modelo obsoleto que presume que el flujo se mueve principalmente desde países desarrollados hacia países en vías de desarrollo. La mayoría de los filiales internacionales de las universidades han sido establecidas entre economías orientadas por innovación, así como algunas economías orientadas por factores y eficiencia que expanden su presencia dentro de economías orientadas por innovación. Es importante comprender las innumerables razones por las que las economías emergentes reciben estos campus y cómo esto puede reflejarse en los programas de desarrollo nacional. La demanda no cumplida en educación y un énfasis en construir una mano de obra competitiva frecuentemente se combinan con incentivos regulatorios que promueven la inversión extranjera en la prestación directa de educación. La universidad multinacional quizás refleja la respuesta empresarial dominante de la economía de innovación en este escenario. ■

Investigadores Visitantes Internacionales: Circulación de Cerebros e Internacionalización

YUKIKO SHIMMI

*Yukiko Shimmi es profesor adjunto de la Facultad de Leyes de la Universidad Hitotsubashi en Tokio, Japón.
Correo electrónico: yshimmi@gmail.com*

Los investigadores visitantes internacionales son científicos y profesores que asisten a universidades en otros países para dedicarse temporalmente a la investigación o enseñanza, aunque durante ese periodo también mantienen las afiliaciones y cargos en sus universidades de origen a las que regresan luego de finalizados los periodos de visita. En la mayoría de los casos, tienen doctorados o están profesionalmente capacitados.

A diferencia de los estudiantes internacionales, los investigadores visitantes pueden venir o irse según sus propios calendarios. El tiempo de visita varía, pueden ser varios meses o unos cuantos años. Mientras que algunos vienen solos, otros viajan con sus familias. Algunos son jóvenes académicos y otros son profesores experimentados. Sus experiencias académicas internacionales anteriores también pueden variar. Pese a que hay un amplio número de investigadores visitantes a nivel global, han recibido sólo atención limitada y sus trayectos migratorios no han sido suficientemente estudiados.

Dado que los investigadores visitantes internacionales normalmente no tienen obligaciones específicas en sus universidades anfitrionas, poseen mucha flexibilidad con respecto a sus actividades durante su permanencia.

Los procedimientos de postulación y los pagos para llegar a ser un investigador visitante varían en cada institución, departamento e incluso entre programas académicos. Algunas universidades ofrecen programas que incluyen eventos, seminarios y otros convenios para los investigadores visitantes internacionales, mientras que otras universidades ofrecen muy pocos o casi ningún servicio. Estos investigadores a menudo dependen de una o más fuentes de financiamiento, que incluyen su hogar e instituciones anfitrionas, subvenciones estatales o privadas, becas de investigación o de estudio; e incluso a veces utilizan sus propios ahorros para complementar sus ingresos mientras se encuentran en el extranjero. Debido a que las situaciones y contextos particulares de cada estudiante van variando, las experiencias de los investigadores visitantes internacionales pueden ser completamente distintas las unas de las otras.

Aunque en algunos países o programas individuales de becas de investigación sí informan el número de